

COLUMNA

Miriam Pardo Fariña
académica de Psicología, Universidad Andrés Bello



Violencia escolar con armas

Lamentablemente, las peleas con armas cortantes, balaceras y otro tipo de ataques se están volviendo cada vez más recurrentes en los establecimientos educacionales. Dada la gravedad de la situación, se ha formulado la propuesta de colocar detectores de metales en las entradas de los colegios con la intención de detener a tiempo sucesos de considerable gravedad. ¿Por qué hemos llegado a estos niveles de violen-

cia?, ¿por qué la anomia de nuestra sociedad va acrecentándose hacia niveles cada vez más degradantes? Es importante señalar que esta realidad expresa la fractura de los vínculos sociales, familiares y escolares. La anomia, carencia de normas sociales, da cuenta de una historia sociocultural deshilvanada, siendo los niños, adolescentes y jóvenes los portadores de actos violentos que carecen de palabra, porque no ha si-

do posible tramitar los sufrimientos por vías simbólicas y afectivas. Esto da cuenta de deshumanización. Se piensa en el detector de metales como una medida urgente para evitar este descontrol desmedido; sin embargo, es una señal paradójica si consideramos que el sistema educativo debe formar a sus estudiantes integrando los ámbitos referidos a lo educativo, emocional y comunitario.